Activismo de género: prácticas, apropiaciones, retóricas y posiciones en redes sociales a partir de #NiUnaMenos

Universidad Nacional de La Plata,
Argentina

Florencia Cremona
cremona23@yahoo.com

María Belén Rosales
mabelen.rosales@gmail.com

Resumen

El presente trabajo se propone analizar las apropiaciones, retóricas y posiciones enunciativas que se abren como horizonte de posibilidad en el uso de las redes sociales como herramientas para integrar la tecnología a estrategias de acción de activistas de género, en el caso de la convocatoria que impulsaron para la manifestación multitudinaria del 3 de junio de 2015 en Buenos Aires, Argentina para pedir que terminen los femicidios bajo la consigna #NiUnaMenos.

Inscribir las construcciones de visibilidad y enunciación de los sujetos mediados por las tecnologías digitales en el complejo escenario de los discursos mediáticos, implica atender a la red de relaciones sociales, culturales, históricas y políticas que traman la circulación mediática. A partir de un corpus conformado por narrativas de diversos medios y soportes digitales (Facebook, Twitter y comentarios de lectores en medios de comunicación digital). Nos interesa indagar cómo se teje la trama de sentidos en el análisis de prácticas y discursos de activistas en tanto modos de resistencia y emergencia de representaciones alternativas a las operaciones discursivas hegemónicas en torno al género y la violencia machista, a partir de la apropiación de redes sociales de comunicación.

Palabras clave:

Comunicación; género; activismo; discursos; redes sociales.

Abstract

This paper analyzes the practices, appropriations, rhetorical and declarative positions that open horizon of possibility in the use of social networks as tools to integrate technology into action strategies for gender activists in the case of the call that led to the mass demonstration of June 3, 2015 in Buenos Aires, Argentina to ask femicide finish under the slogan #NiUnaMenos.

Register constructions visibility and enunciation of subjects and subject mediated by digital technologies in the complex scenario of media discourse, it implies addressing the network of social, cultural, historical and political Hatching both media circulation. From a corpus consisting of narratives of various media and digital media (Facebook, Twitter and comments from readers on digital media) we are interested in investigating how the plot of senses is woven into the analysis of practices and speeches by activists in both modes of resistance and alternatives to emergency operations hegemonic discourse around gender and violence against women, from the appropriation of social representations communication networks.

Keywords

Communication; gender; activism; speeches ; social networks.

Introducción

A partir del análisis de la convocatoria que activistas de género impulsaron en la manifestación multitudinaria del 3 de junio de 2015, que tuvo lugar en las puertas del Congreso de la Nación Argentina, para pedir que terminen los femicidios bajo la consigna #NiUnaMenos. Este trabajo busca ser una propuesta de abordaje y reflexión entre los campos comunicación/género/TICs, triple articulación desde donde surgen los interrogantes que orientan una dimensión de la actividad de investigación en el marco del Laboratorio de Comunicación y Género, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina)¹.

El análisis del activismo online que realizamos en este trabajo, será a su vez transversalizado por la reflexión en torno a las posibilidades concretas de agencia y legitimidad que los entornos virtuales permiten a ciertas expresiones, agentes y consignas, y a las condiciones de circulación y de relación con los discursos de los medios de comunicación dominantes.

Inscribir dichas construcciones en el complejo escenario de los discursos mediáticos, implica atender a la red de relaciones sociales, culturales, históricas y políticas que traman tanto la circulación mediática como la producción de los y las usuarias de las redes a través de medios digitales.

Desde esta perspectiva, el artículo encuentra anclaje en el análisis de las retóricas y posiciones enunciativas que se abren como horizonte de posibilidad en el uso de las redes sociales como herramientas para integrar la tecnología a estrategias de acción de activistas de género y de la ciudadanía a través de comentarios de lectores de diarios hegemónicos en su versión on-line, en el caso de la convocatoria que impulsaron EL 3 de junio de 2015 en Buenos Aires, Argentina para pedir que terminen los femicidios bajo la consigna #NiUnaMenos.

Entendemos que el activismo se puede generalizar como la movilización de recursos materiales y simbólicos, para la toma de la palabra pública y la intervención en líneas de acción y praxis política en la vida pública, en el campo social, político y cultural.

El activismo es un concepto que encuentra énfasis en la acción y la praxis, en contraposición a la mera opinión anónima o mediante una identificación que puede acarrear la cultura de los comentarios y posteos en internet a través de redes sociales

La acción y la *praxis activista* puede darse en la acción de redactar comunicados, organizar reuniones o hacer expresiones a la prensa y a dirigentes políticos, efectuar manifestaciones o demostraciones organizadas, tales como marchas y obtención de firmas a favor de la causa.

A partir de un corpus conformado por narrativas de diversos medios y soportes digitales (Facebook, Twitter y comentarios de lectores en medios de comunicación) nos interesa indagar cómo se teje la trama de sentidos en el análisis de prácticas y discursos de activistas a partir de la apropiación de redes sociales de comunicación en #NiUnaMenos. Las posibilidades que encuentran en el uso de las tecnologías, en la difusión de propuestas, en la proposición de nuevas posiciones enunciativas y en la adhesión de actores a sus objetivos de acción, en torno a la convocatoria previa y repercusión posterior a la manifestación.

A fines analíticos y en base a los objetivos de este trabajo, adoptamos algunas consideraciones propias del análisis de medios de comunicación (observación de condiciones de producción, circulación y recepción de discursos, configuración de visibilidades, entre otros) para el abordaje de los textos y mensajes referidos a la difusión y convocatoria para la participación masiva en base a una consigna específica (#NiUnaMenos).

Es decir, para analizar usos de los medios digitales que explícitamente intentan insertarse en la trama de la mediatización de contenidos y de establecimiento de agenda generalmen-

¹ Se trata de los proyectos de investigación "Observatorio de género y comunicación: un enfoque de género en la producción y reproducción del poder presente en el discurso mediático" (2012-2013) y "Observatorio de género y comunicación: análisis de los discursos mediáticos sobre el cuerpo de las mujeres" (2014-2015) dirigidos por la Dra. Florencia Cremona.

te monopolizada por los medios de comunicación tradicionales. Consideramos que analizar las lógicas de producción y circulación en las redes sociales –en el caso que abordamos- por parte de grupos de activismo digital y las lógicas de circulación y configuración de visibilidad en medios tradicionales con la misma perspectiva teórico analítica nos permitirá echar luz sobre aspectos confluentes y divergentes que por lo general permanecen velados cuando se analiza ambas superficies discursivas por separado.

Descripción del caso

La gesta virtual, tomar las calles.

Tras darse a conocer en los medios masivos de comunicación argentinos la escalada de casos de femicidios en el país y al informarse sobre el femicidio de Chiara Páez, (una joven embarazada de 14 años asesinada a golpes en mayo de 2015 en la provincia de Santa Fe Argentina). Este femicidio fue el colorario de un sinnúmero de otros que venían registrándose en los medios de comunicación, muchos de los cuales quedaban impunes. Surge de este modo la invitación a concentrarse en la Plaza del Congreso de la Nación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en todas las plazas centrales de nuestro país bajo la consigna #NiUnaMenos.

A partir del uso de redes como Facebook y Twitter, con el fin de difundir información logística y generar adhesiones de toda la ciudadanía, una multisectorial lanzó la convocatoria que replicó en múltiples medios radiales y gráficos en sus versiones digitales, en tapas impresas de diarios nacionales, agencias y canales de televisión de aire.

En la página oficial de Facebook #NiUnaMenos, del colectivo de periodistas, artistas y activistas de género que impulsaron la convocatoria pudieron verse en días anteriores a la marcha las gráficas, adhesiones y los lugares de concentración. Esta cuenta, fue creada bajo el slogan #NiUnaMenos tres meses antes de la marcha.

Hacia principios de junio la cuenta registró más de 130 mil me gusta, superando los datos de seguidores de la cuenta de Twitter. El uso de Twitter ha sido de carácter individual, respecto de un uso por parte de colectivos y agrupaciones feministas que se volcaron de manera preferencial al Facebook para la planificación y organización del evento y actividades relacionadas a intervenciones en los 240 lugares donde se lanzó la convocatoria.

El 3 de junio #NiUnaMenos permaneció varias horas en el primer lugar como tendencia en Twitter en Argentina y desde las 13 horas se convirtió en tendencia mundial. La consultora de comunicación Webindicios se dedicó a estudiar el temblor de datos que generó la marcha convocada por las redes sociales #NiUnaMenos desde su anuncio el 11 de mayo, realizó un mapeo digital relevando la información minuto a minuto y lo compartió con GenderIT.org.² Rastrearon 1,3 millones de internautas participando del debate, estimando que la información fue vista por 7,3 millones de personas en forma directa en redes sociales y en forma indirecta en los portales de noticias.

Según el detalle de 20.799 posteos totales, hubo 400 promedio por minuto. El desglose indica que 25% de los/as usuarios/as participaron activamente en la conversación, 47% de

2 En la página web de GenderIT.org se historiza su surgimiento en la tarea militante en tecnologías de información y comunicación (TIC) del Programa de derechos de las mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones. La necesidad de acceder de manera sencilla a ejemplos de políticas nacionales, un lenguaje sensible al género, herramientas para ejercer presión y una comprensión del impacto de políticas, sean éstas positivas o deficientes, y todo en un mismo sitio, ha sido expresada por activistas en TIC y gestoras de políticas por igual. El PDM de APC también ha desarrollado el monitor para activistas de género – organizaciones y movimientos de mujeres de todo el mundo que recién comienzan a explorar las problemáticas de género en la instalación y aplicación de TIC y necesitan comprender cómo aquellas se entrecruzan con otros temas clave como violencia contra la mujer o empoderamiento económico. GenderIT.org es el resultado de meses de investigación, clasificación, interpretación y monitoreo de políticas de TIC que afectan a las mujeres en todo el mundo, pero especialmente en cuatro regiones: África, Asia-Pacífico, Europa Oriental Central y América Latina.

los mensajes manifestaban apoyo hacia la marcha, 49% de los mensajes trataban sobre igualdad entre géneros y un 4% postulaban críticas a las conductas misóginas y machistas.

La multitudinaria marcha que congregó a 500 mil personas se multiplicó rápidamente en 240 puntos del país, donde se registró la creación de 120 cuentas de Facebook bajo el nombre #NiUnaMenos por localidades, alrededor de 70 se abrieron en la primer semana de convocatoria.

En todos los puntos del país donde la marcha se volvió rizoma, se pudo ver a través de la cobertura de medios nacionales a miles de personas con sus teléfonos celulares, tomando imágenes y enviando mensajes de texto para ubicarse entre la concentración de personas en lo que constituyó el duelo público de mayor repercusión de las últimas tres décadas y para pedir en un grito colectivo que terminen los femicidios, amplificado a través de diversos programas de canales de aire.

En la ciudad de Buenos Aires el Congreso fue el lugar elegido por el colectivo organizador, un espacio que reviste el resguardo simbólico de la legalidad y la legitimidad en todo sistema democrático representativo, que se vistió de diversos colores, pancartas con fotos de víctimas de femicidio inundaron la Avenida Rivadavia: “No quiero tu piropos, quiero tu respeto”; “Ni ama, ni esclava”; “Basta de princesas indefensas” fueron solo algunos de los miles de carteles que dijeron presente en la manifestación.

En efecto, la proclama de “ni una mujer menos asesinada por el hecho de serlo”, en un país donde, según estadísticas de la ONG La Casa del Encuentro, se genera un femicidio cada 31 horas³, contó con la adhesión de representantes del gobierno, la política, la cultura, el espectáculo, los medios y en diversos lugares del país se concentraron ciudadanxs que tomaron las calles. En tanto, numerosas personalidades se sumaron a la iniciativa para pedir #NiUnaMenos y adherir a la convocatoria al Congreso publicando en Twitter sus fotos con el cartel que portaba la consigna y una viñeta realizada por el dibujante argentino Liniers. El artista publicó en Twitter la imagen con la consigna #Niunamenos que fue replicada miles de veces en esa red social a modo de “logo”, así como también en Facebook e Instagram. La ilustración muestra a una niña de tez blanca, bien peinada, luciendo una orquilla, y un vestido celeste de volados blancos y calcetines en composé, sola, con una mano levantada y un oso de peluche en su otra mano. La imagen acuñada, ilustra no solo un modo de inteligibilidad de lo que la consigna Ni “Una” deja por fuera, en tanto universaliza y borra las diferencias identitarias (étnicas, de clase, de sexualidades disidentes, etc), que se hicieron visibles en la amplia diáspora de identidades y subjetividades que la marcha congregó. En ese “Una” como imperativo de un modo único de ser mujer: virgen, dulce, tierna y femenina, en tanto porta en su cuerpo la performance de la femeneidad heterosexual, la imagen de esa mujer/niña de clase media/alta, blanca, bien situada económicamente y con capital simbólico (obtenido tal vez en por su paso por la Universidad) encuentra en toma de conciencia de las desigualdades de género, la posibilidad de la agencia, en tanto alza el puño como símbolo de lucha.

En tanto, numerosas personalidades se sumaron a la iniciativa para pedir #Niunamenos y adherir a la convocatoria al Congreso publicando en Twitter sus fotos con el cartel que portaba la consigna y la imagen de la mujer/niña del mencionado artista.

#NiUnaMenos como intervención colectiva significativa.

Durante las tres semanas que llevó la gesta de la marcha una vez lanzada a las redes la consigna, en los twits no se mencionaron las efemérides que el movimiento feminista ha conmemorado y reivindicado históricamente, del mismo modo que no hubo referencias explícitas a las posiciones políticas-ideológicas del feminismo como movimiento social heterogéneo que ha producido saberes desde principios de siglo en nuestro país.

³ En 2014 fueron asesinadas 277 mujeres. En sólo 7 años fueron asesinadas 1808 mujeres.

En este marco genealógico, hizo sentido la convocatoria #NiUnaMenos como hito constituido en las tramas culturales y en la relectura y reescritura de los procesos sociales, políticos y comunicacionales de nuestro país desde una perspectiva de género.

Sin embargo como analistas sociales, militantes de género y comunicadoras consideramos que esta amalgama de sentidos fue propiciada por el reconocimiento de un conjunto de derechos en materia de géneros y sexualidades y en materia de ciudadanía comunicacional que han sido materializados en leyes y en políticas públicas en el período 2003-2015 en Argentina y que han retomado las luchas emancipatorias de la militancia feminista como la sanción de la ley 26485, de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales y luchas de colectivos de diversidad genérico-sexual consagradas en leyes como la ley de Identidad de género y la ley de Matrimonio Igualitario. Estas transformaciones político culturales abonaron el terreno para que la movilización fuera posible.

En paralelo, en la última década, estos nodos problemáticos en torno a los activismos en el territorio público así como en el espacio virtual, la comunicación como herramienta de emancipación y transformación, y el género como plataforma epistemológica y campo de acción, han captado un interés creciente en el ámbito de producción del saber académico y ha adquirido una importancia insoslayable en el análisis de las transformaciones socio-culturales de nuestra sociedad que han impactado con diversos grados de repercusiones- tanto en la cultura mediática, como en los escenarios socio-educativos así como en experiencias y prácticas colectivas de militancia.

Discusión

La red como posibilidad de enunciación: nuevas y viejas retóricas en tensión

Las consignas que se replicaron en los carteles, imágenes y posteos que circularon las activistas por Facebook los días anteriores y posteriores a la marcha cristalizaron la violencia física, mediática y simbólica como los modos expresivos por excelencia de la violencia de género en nuestro país.

Pero a través de las redes también se hizo manifiesto el cinismo espectacularizante de la problemática captada por la hegemonía mediática, específicamente por actores reproductores de la violencia simbólica contra las mujeres en la cultura mediática como el conductor del prime-time de la televisión Marcelo Tinelli en su programa Show Match, que ha hecho de la objetualización y erotización de los cuerpos feminizados desnudos y de la estereotipia del macho argentino grotesco, depravado y burlón, el escenario de su renovado, televisado y masivamente consumido

En los posteos de la página de Facebook #NiUnaMenos, proliferaron las críticas a los usos políticos de la consigna, así como al tratamiento que dan los medios de información a los casos de violencia de género desde una posición enunciativa donde se revelan revictimizaciones, estigmatizaciones incurriendo en violencia mediática y simbólica, desde concepciones patriarcales sobre las expresiones de género y de sexualidad de las niñas y adolescentes asesinadas.

Otros casos de mujeres asesinadas durante 2015 y los abordajes informativos que las construyeron y valoraron en tanto “buenas y malas víctimas” fueron repudiados en algunos posteos realizados por feministas activistas en referencia al preocupante efecto formador de subjetividades que conlleva.

Así mismo la repetición de los casos y las fotografías de los hallazgos de los cuerpos se viralizan creando un efecto espectacularizado que contribuye a la ficcionalización de la trama.

En los posteos analizados en las redes sociales se observaron referencias y denuncias respecto de los tratamientos espectacularizantes de medios informativos, usuarias activistas compartieron fotos y videos que capturaban la rapiña y predación de los cuerpos femeninos,

como operatoria sesnsacionalista imprescindible para la “pedagogía de la crueldad” (Segato, 2004: 45), que se produce y reproduce en la cultura mediática argentina.

Entre los reclamos y los puntos de la convocatoria apareció el “debe” que tienen los medios respecto de este tipo de coberturas. En general el tratamiento periodístico de la marcha fue abarcativo y dio cuenta también del rol de los medios. Se visibilizó y profundizó en las reflexiones críticas respecto del concepto de violencia mediática.

La marcha aglutinó al amplio espectro ideológico-partidario de actores que se sumaron a subir fotos portando la consigna, como parte de una estrategia política en un año electoral.

La preocupación latente de las activistas sobre lo que hace siempre el mercado con los objetos masivos es que fuera banalizado, incorporado a sus lógicas mercantiles y vaciado del contenido y de la potencia transformadora que vislumbraba.

En este marco, en algunos posteos de activistas a través de las redes, especialmente en Facebook, la preocupación giraba en torno al riesgo de ser captadas por “la derecha” en un año electoral, “la hegemonía mediática” o “los líderes de la tv proxeneta”.

El principal reclamo que se hizo viral en las redes Twitter y Facebook, pero también en listas electrónicas de discusión temática y blogs, fue la instrumentación en su totalidad de la Ley 26.485 de Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, reglamentada en el año 2010.

Muchas de las reapropiaciones del #NiUnaMenos que activistas feministas, pertenecientes a diversas organizaciones sociales y políticas, han hecho en la denuncia de los diferentes tipos y modalidades de violencia que sufren las mujeres, ha dado lugar al reclamo, la visibilidad y petición de acciones concretas por parte del Estado respecto del secuestro y desaparición por redes de trata de mujeres, niñas y niños con fines de explotación sexual, ni una menos por abortos clandestinos, celeridad en la justicia por casos de abuso sexual, entre otras. Asimismo, en la problematización de la violencia mediática como una de las dimensiones estratégicas hacia un cambio cultural.

La antropóloga argentina Rita Segato (2003: 26) esgrime que el cuerpo es nuestro último espacio de soberanía, lo último que controlamos cuando todas nuestras posesiones están perdidas. Las afinidades semánticas entre cuerpo y territorio, dentro del paradigma colonial, son infinitas. La agresión a los cuerpos feminizados, sexual, física, expresa una dominación, una soberanía territorial, sobre un territorio-cuerpo emblemático.

Comentarios de lectores

Los discursos relevados en comentarios de lectores de medios de comunicación virtuales, ponen en juego las condiciones de recepción de los sujetos, y hablan de cómo se interpreta y decodifica el mundo, poniendo de manifiesto discursos sociales que circulan socialmente. Establecer una trama narrativa que dé cuenta de los enunciados que circularon aquellos días nos permitirá construir una mirada más compleja sobre qué significaciones condensó el Ni Una Menos. Para eso citaremos ejemplos de enunciados que se articularon en relación a la marcha durante el 2, 3 y 4 de junio, de parte de lectores del diario La Nación y Clarín

Una feminista europea se horrorizaría ante esta movida marketinera y con letras de color rosa. No confundan al feminismo con esto... esto es una caricatura argentina, como el socialismo en Latinoamérica (Migliari, 02/06/2015, <http://www.lanacion.com.ar/1798009-martha-pelloni-voy-a-ir-a-la-marcha-contr-la-violencia-de-genero>).

En este comentario se pone en juego una visión eurocentrista del feminismo, que ignora nuestras particularidades, culturales y regionales, lo cual plantea la necesidad de formular una praxis y teoría que sean representativas de la realidad que vivimos en este hemisferio.

Las mujeres matamos 43 millones de hombres en gestación por año (...) (La violencia) comienza allí, en el gran útero del mundo: la mujer (...) Esta marcha es una farsa, utiliza la violencia de género como leit motiv y busca legalizar el aborto.” (Mirna Alejandra Bernal, 03/06/2015, Recuperado en, http://www.clarin.com/sociedad/avances-deudas-mes-niunamenos_0_1387061297.html)

En esta opinión la lectora equipara el aborto con asesinato, lo que pone a las mujeres en un lugar de culpabilidad en relación a un supuesto genocidio. Se define a la mujer como “gran útero del mundo”, adscribiendo al discurso social que define los cuerpos feminizados en función de su capacidad física de engendrar vida. Esta clase de afirmaciones poseen reminiscencias que, además de convenir en esencialismos -fijando lo cultural como algo dado según leyes inmutables-, rigen el uso del cuerpo de las mujeres al asignarle un rol definido. Esta identificación de “lo femenino” ligado a la idea de maternidad es producto de mitos que reproducen modelos opresivos de conducta y modos de vivir la sexualidad, siendo que una mujer que no adscribe a dicho modelo, es juzgada –incluso por otras mujeres–, como faltante al pacto que funda la femineidad en nuestra cultura.

Una mujer tiene todo el derecho y el libre albedrío de decidir sobre SU PROPIO CUERPO. La mayor violencia de la sociedad, se da cuando se quita el DERECHO A DECIDIR. Si no entienden eso, están ejerciendo violencia sobre un sector social carente de derechos y protección: en este caso LA MUJER. Si no entienden ésto, ni se molesten en ir a la marcha y sigan fomentando la violencia contra la mujer (Francesca de Rímimi, 03/06/2015, <http://www.lanacion.com.ar/1798407-daniel-scioli-ataques-mujer>).

Esta asociación temática mujer/madre contribuye a la guetificación de las temáticas de género, es decir las saca del contexto político económico, social y cultural en el que están inmersos y ocurren. Y se caricaturiza a las feministas como mujeres insatisfechas o desgraciadas que sufren violencia de género o necesitan abortar.

Conclusiones

El #NiUnaMenos surgió como la posibilidad de nombrar las múltiples violencias, sus causales históricas y políticas, que pesan sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres en el plano simbólico, mediático, material y psicológico. La marcha, constituyó para muchas activistas y ciudadanos que nunca habían militado o intervenido en esta problemática social, un horizonte de posibilidad para un debate político, cultural y comunicacional más amplio y complejo de vizibilización, denuncia y acción transformadora de las estructuras jerárquicas y excluyentes de género en la trama de nuestra cultura.

En términos cuantificables, como hemos visto, la red social que ha sido la privilegiada en su uso para la convocatoria orquestada por movimientos feministas, para compartir, postear información e imágenes, y viralizarlas en páginas, muros, eventos y grupos, ha sido Facebook.

Ahora bien, los usos multimediales que ofrecen las redes, muestran a las claras que las herramientas virtuales así como las herramientas normativas que constituyen las leyes, no implican por sí solas una conquista en términos de transformación si no son articuladas y usadas en el marco de una serie de prácticas integrales para generar movimientos y nuevas posiciones enunciativas y transformadoras del orden simbólico-cultural heteropatriarcal jerárquico, violento y excluyente.

Esta concepción de la comunicación multimedial y los activismos digitales implica dimensionar prácticas y saberes que confronten la experiencia de los modos de dominio na-

turalizados para cambiar la vida colectiva concreta y materialmente. De allí, la importancia que la masiva marcha ha adquirido para muchas feministas en términos de la obtención de respuestas inmediatas por parte de algunos sectores del Estado ante la presión social que ejercieron las proclamas y reclamos por parte de las activistas organizadoras tanto en el terreno virtual como en la arena pública.

En esta coyuntura, se vuelve menester planteamos hoy una mirada crítica y estratégica sobre los discursos universalistas que resultan excluyentes de las particularidades genéricas, étnicas, sociales, así como se plantea también determinar algunos de sus efectos victimizadores.

Hacernos cargo de la violencia simbólica en torno a las expresiones de género en las dinámicas multimediales y la manera en que podemos reproducir o desplazar determinados efectos discursivos en una acción transformadora, supone asumir éticamente los efectos de poder del discurso lo que resulta fundamental para las prácticas de apropiación que activistas feministas despliegan en la arena virtual.

Bibliografía

Cremona, Florencia; Rosales, María Belén y Díaz Ledesma, Lucas (2014). Red de Observatorios. Experiencias en comunicación y género: continuidades, rupturas y perspectivas. Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC). Facultad de Periodismo y Comunicación Social – Universidad Nacional de La Plata. ISBN 978-950-34-1102-5.

Ficoseco, Verónica (2014). “Experiencias de mujeres, virtualidad y género. Usuaris del entorno virtual de aprendizaje de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica San Julián”. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. En <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/42581>

Rosales, María Belén (2012). Comunicación y género: usos y apropiaciones del espacio virtual en organizaciones de mujeres de Argentina. Revista Versión. Estudios de Comunicación, Política y Cultura. Diciembre de 2012. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Coyoacán, México, D.F. ISSN- 2007-5758. Disponible en: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/7-621-8943vrq.pdf

Segato, Rita Laura. (2003) Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Prometeo/3010.

Segato, Rita. (2004). “La argamasa jerárquica: violencia moral, reproducción del mundo y la eficacia simbólica del derecho”, en Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos, Prometeo, Buenos Aires.